

Redundancia toponímica (España y Portugal)

Guillermo GARCÍA PÉREZ

"Toda observación tiene que ser en favor o en contra de alguna opinión, si es que ha de servir para algo"
(Ch. DARWIN)

"Bien sé que me arriesgo en un tema que tropieza, desde luego, con la incrédula prevención de casi todos" (R. M. PIDAL)¹

Este trabajo pretende ilustrar la importancia de la redundancia semántica toponímica (tautología, yuxtaposición, pleonismo, etc.), lo que permite utilizar esta vía como una primera aproximación a la interpretación de topónimos de significación aún dudosa o desconocida, y en particular de los ibéricos.

La muestra de referencia² consta de más de sesenta mil topónimos mayores. Ahora bien, a pesar de lo elevado de esta cifra, este corpus resulta ser muy limitado, geográfica y numéricamente, en relación con el propósito anunciado. Téngase en cuenta que, para el mismo ámbito de referencia, la toponimia menor (conservada en la memoria colectiva, en catastros, deslindes, apeos, particiones, testamentos, etc.), que es mucho más interesante a estos efectos, podría arrojar un número de voces varios cientos de veces mayor.

En razón a los numerosos pueblos y civilizaciones que, a lo largo de los tiempos, han fecundado la tierra y la cultura de nuestra península (africanos, preindoeuropeos, indoeuropeos, iberos, lígures, ilirios, celtas, tartesios, vascones o eúscaros, fenicios, griegos, romanos, bizantinos, godos, árabes, judíos, europeos, amerindios, etc.), el caso de Hispania (Hesperia, Iberia, España...) puede tener, por supuesto, cierto interés más general.

"Nuestra fuente de información sobre [los pueblos prehistóricos que nos han precedido] —dice don Ramón MENÉNDEZ PIDAL en el primer epígrafe de su *Historia de la Lengua española* (Madrid, 2005), largo tiempo esperada— se reduce a la arqueología y, en lo atañente a las lenguas, casi únicamente a los nombres de lugar"... Y, en concordancia con otros varios autores que publicaron antes sus estudios al respecto, continúa diciendo el insigne maestro: "en los nombres de los ríos, montes, y lugares escuchamos efectivamente ahora la voz lejana de los pueblos que nos precedieron sobre nuestro suelo y que bajo él se sepultaron en inmemoriales vicisitudes históricas, porque esos nombres vienen, por densa tradición, de boca en boca, desde los labios de aquellos antepasados prehistóricos hasta nuestros oídos. La toponimia será recurso casi único para descubrir algo de la relación que el idioma de hoy guarda con el de nuestros antepasados remotos".

Y más adelante (p. 84): "Las lenguas primitivas conservan sólo un dominio extenso en los nombres de lugar, cuya importancia expresiva no suele ser estimada en lingüística... La toponimia es la voz de los pueblos primitivos, que adherida a los accidentes del terreno ya nada significa en español, pero [que] guarda infinito poder evocador para los españoles".

Por consiguiente, en la medida en que la toponimia viene a ser ella misma una arqueología del lenguaje, son ciertamente los arqueólogos profesionales

de las lenguas, es decir, los filólogos avezados y experimentados, quienes tienen que estructurar los datos, es decir, diferenciar, concretar y tipificar las diferentes capas, estratos y substratos observables en las distintas lenguas conocidas, y en concreto de las hispanas.

Por mi parte, en mi condición de modesto estudioso del tema, me baso aquí únicamente en lo que recuerdo de la lectura de la bibliografía general o especializada que he manejado en mis publicaciones

el medio psico-social)— puede atender a varias razones: descripción o conceptualización de un lugar o de un fenómeno, traducción, repetición arbitraria o semántica, deformación, asimilación, fundación de ciudades o templos, yuxtaposición, antropónimo o patronímico de un poseedor o un dominador, dedicación a deidades históricas o prehistóricas, capricho o fantasía de quien asigna un nombre nuevo a un lugar, etc. Además, estas hipótesis, o posibles razones, tienen que ser analizadas y discutidas en cada caso concreto a la luz de la

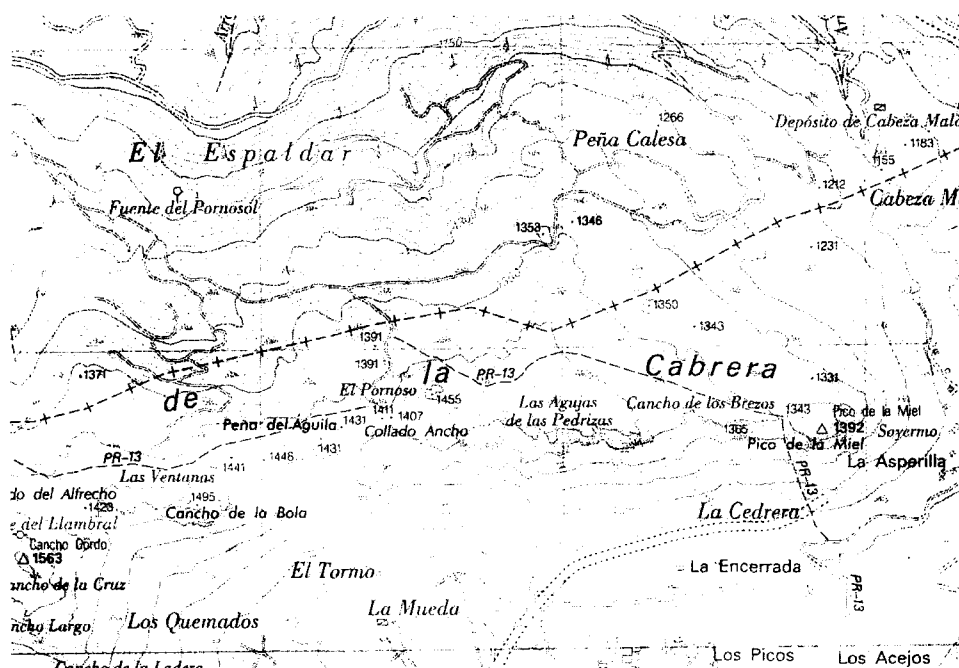


Figura 1: Peña del Aguila(r), Las Agujas de las Pedrizas, Cancho del Aguila(r): Aguilón: Yelmo: Pico de la Miel. La Cabrera (Madrid)

anteriores³. Supongo, a bote, que, entre libros, artículos, notas, etc., habré manejado a lo largo de los últimos veinte años entre uno o dos centenares de referencias bibliográficas; muy desiguales, más o menos extensas, documentadas y fundamentadas. Pero no las he repasado en esta ocasión. Me guió, pues, por lo que supongo que conozco o recuerdo.

Como se sabe, la significación de los topónimos —que como la de cualquier otra palabra puede, además, ser cambiante (génesis, equilibrio e interacción con

topología, la historia, la etnografía, las leyes lingüísticas, etc., que concurran en el mismo.

La redundancia es, pues, insisto, sólo una de las varias vías de aproximación al significado de algunos nombres de lugar concretos. Pero, según veremos a continuación en los casos estudiados, este fenómeno, y en consecuencia este método, podría revelarse como un tanteo bastante fértil, en particular cuando se usa como una primera y sencilla aproximación al complejo problema del significado de los topónimos.

Según enseñó don Álvaro Galmés de Fuentes (1990 y 2000):

“el “*principio metodológico esencial...*a tener en cuenta, al analizar cualquier problema de toponimia, es el hecho de la *racionalidad de su nomenclatura*. Es decir, que el hablante, creador de la toponimia, es mucho más racional de lo que a veces pensamos, y así, lo mismo que llama al pan *pan* y al vino *vino*, al monte le llama *monte* y a la peña *peña*... etc. Ahora bien, para distinguir entre varios montes o varias peñas, podrán recibir adjetivaciones complementarias, pero siempre haciendo referencia a cualidades físicas reales, y así el monte podrá ser *agudo, llano, alto, redondo, curvo*...etc. Ahora bien, los topónimos, en su evolución o por el desuso de la lengua que les dio origen, pueden hacerse opacos, y es entonces cuando tiene lugar la reinterpretación...⁴”.

De modo que un corolario lógico, natural (proceso) y psicológico de este principio podría ser el siguiente: la superposición de culturas conduce a la duplicación verbal del topónimo, transformado a la larga los nombres comunes de la cultura antigua en nombres propios de la cultura moderna. Parece ser que el hablante conquistador o dominador tiende a designar las cosas que ve (objetos, sucesos, fenómenos, etc.) con los nombres de su propia lengua (traducción voluntaria o involuntaria) y, cuando se descubre o se cae en la cuenta de que ya tienen otro nombre (en la lengua de la población sometida o de otra anterior, que se resisten a desaparecer), se tiende a resolver el conflicto lingüístico (y a veces social) mediante la duplicación (equilibrio entre ambas fuerzas, tendencias o partes), transformándose así lentamente el nombre común de la lengua antigua en nombre propio de la nueva. Veamos:

Si, como siguiendo la idea del citado Galmés de Fuentes, en la Edad Media, los castellano hablantes

de Toledo llaman puente (*pons*) al puente, y los arabohablantes qántara al qántara, y si esta situación es conocida para un puente determinado, único o principal, el hispanohablante (dominador posterior) termina usando puente-de-Alcántara (contracción de el puente que los moros llaman *al-qántara*: el puente), sea por asimilación (ambas lenguas) o por diferenciación (el puente principal, el más conocido, que conserva por ello el nombre común antiguo: *al-qántara*). Otro ejemplo: Si en la zona al noroeste de Huesca (capital) llaman *flumen* (río en latín) al río y, en un cierto momento histórico, surge un poder social o político posterior que lo llama riu o río, conocedor el nuevo poder social de que ese río se denomina tradicionalmente “*flumen*”, y olvidada ya la población más antigua de que *flumen* no es más que un nombre común que significa río en latín, nada parece más natural que, en la creencia de que tenía un nombre propio concreto (Flumen), se termine rebautizándolo como río Flumen.

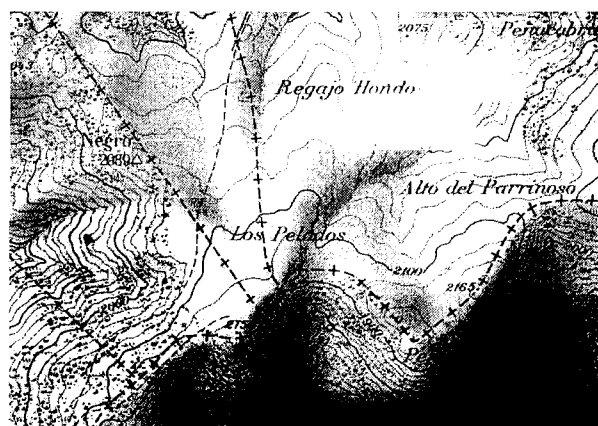


Figura 2: Alto del Parrinoso, Peña de la Cabra (ex-capra). Segovia - Madrid

Este fenómeno parece ser más general, seguramente por causas idénticas, parecidas o semejantes a las que supongo. Aparecen, así, duplicados los nombres de varias deidades (dioses con funciones equivalentes en las culturas en pugna) en

los mundos egipcio, mesopotámico, griego, romano y medieval europeo. Y también en las hablas y lenguas del mundo actual (v.g.: *satélite* Hispasat, *satélite* Meteosat, *satélite* español *Spainsat*, *span-glish*, etc.). Sucede, a su vez, lo mismo en otros campos de la denominación. Así, p.e., el *NDS* (*Domain Name System*) de los informáticos se traduce habitualmente como “el *sistema* DNS” [*System*],

comunes salen la mayoría de los topónimos [nombres propios] romanos”. Finalmente, a título de sugerencia, y, si así se quiere, de sana provocación, ofrezco lo siguientes casos a quienes tengan ganas, capacidad y competencia para abordar el estudio correspondiente a nivel planetario: Desierto de *Gobi* (desierto-desierto), Desierto del *Sáhara* (desierto-desierto), Port de *L'Havre* (puerto-puerto),

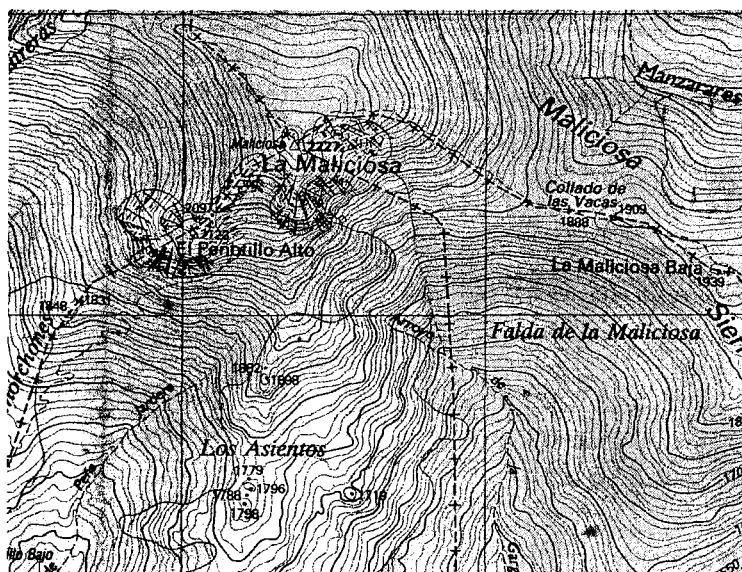


Figura 3: Peña o Pico de la Maliciosa (Navacerrada - Manzanares)

los FMS (*Flexible Manufacturing Systems*) de los ingenieros de producción como “los *sistemas* FMS” [*Systems*], etc. Pero el caso más generalizado entre nosotros es sin duda alguna Sr. Don (*Senior – Dominus*: señor-señor, voces ambas de origen latino) que ha sido el tratamiento postal habitual en, al menos, los dos cuartos centrales del siglo XX. En lo que se refiere a los topónimos, el mencionado V. García de Diego: *Top. Jerez*, 1972, p. 22, comenta de pasada un fenómeno paralelo: En muchos casos, los romanos se limitaron “a apellidar con algún nombre mayestático o alguna consigna imperial el topónimo indígena. Así... *Asturica* Augusta (Astorga)... *Iria* Flavia (Padrón)... *Augusta Ilice* (Elche)...”. Y añade otra idea que usaremos enseguida más desarrollada: “De nombres

Río *Aja*- (río-río), Río *Nahr* (río-río), Montes *Carpetanos* (montes-montes), Port *Harbour* (puerto-puerto), etc. Véase, para empezar con dicho estudio, *Atlas National Geographic*, 14. *Índice de topónimos*, Barcelona, 2004.

De otro modo, que remite a la postre a lo mismo: para los árabes del norte de África nuestro Sáhara es *el* [su] *desierto* por excelencia o antonomasia, por lo que no necesitan ninguna otra especificación o añadido para designarle o diferenciarle. Ahora bien, cuando ese *lugar* (objeto o concepto) pasa a formar parte de las lenguas vecinas (latín, castellano, etc.), no puede decirse o designársele como *sáhara*, ya que es una voz sin sentido ni significación alguna en dichas lenguas, sino que hay

que acudir a su significación originaria (*desertus*, desierto). Pero, en la medida en que existen otros desiertos (*sáhara*, *gobi*, etc.) y no son inmediatos (autoevidentes), es necesario diferenciar unos de otros para distinguirlos (individualizarlos), lo que obliga a formar, en principio, una expresión con algún otro concepto (lugar) o calificativo (propiedad), que se añade así al nombre genérico, común u originario: *desierto sáhara* > del Sáhara, *desierto gobi* > de Gobi, etc., etc. La redundancia semántica toponímica parece formar parte, pues, de alguna suerte de lógica necesaria de la traducción asimilativa de lenguas en contacto.

Como he dicho, este estudio pretende ilustrar la importancia de la redundancia semántica en toponimia como una vía útil y fértil en la aproximación al estudio de estas significaciones. No persigue, por tanto, ni mucho menos, agotar las posibilidades de significación de cada caso concreto. Tampoco discutir la que se ha elegido como posibilidad interesante a tener en cuenta en el mismo. En este sentido, es un estudio puramente formal, es decir, atendiendo a la forma, lo que conlleva el orden alfabético, que sólo se ha alterado en alguna ocasión para resaltar mejor el argumento. Se han desechado las adscripciones no topológicas, es decir, las puramente administrativas, así como los diminutivos que aparecen cercanos físicamente al caso matriz o principal. Y cuando un topónimo ofrece varias interpretaciones formales razonables, se ha elegido, advirtiéndolo (léase: leído: l.), la que más convenía al propósito enunciado.

Puesto que se trata de ilustrar la redundancia semántica, se ha prescindido, en principio, de las diferencias entre aumentativos y diminutivos, descriptivos y metafóricos, etc. Así, a nuestros efectos, las voces de la familia alcazaba, alcalá, alcázar, alcácer, alcocer, alcubo, alcubilla, etc., aluden

todas a lo mismo: alguna suerte de fortificación. Lo mismo sucede con la familia paralela hispanolatina: castro, castrejón, castillo, castil, torre, fuerte, etc. Por otro lado, se ha tenido también en cuenta que, en el área castellano-aragonesa, torre puede aludir simplemente a casa de campo (todo lo más a casafuerte), chalé, masía, etc.

He puesto los triplete en negrita, los dobles en cursiva y en redonda o normal los casos en los que aparece concordancia semántica (reforzando el significado principal) o, al menos, no discordancia entre los distintos términos de un topónimo compuesto de varias palabras. Y he seguido esta misma norma con los casos dudosos que me ha parecido importante tener en cuenta, sea por sí mismos o en la medida en que sirven para aclarar otras voces de la lista.

En cuanto a las distintas traducciones posibles, he procurado ofrecer las que usa o confirma en casos semejantes la propia toponimia registrada en la muestra de referencia. Se trata, naturalmente, de traducciones más o menos discutibles. Como todos sabemos, en algunos casos concretos existen docenas de artículos especializados, e incluso libros enteros, dedicados a estudiar el significado del topónimo correspondiente⁵. No se pretende, pues, competir con tal suerte de trabajos. Ahora bien, tampoco se renuncia a recalcar que, cuantos más casos se acumulen en un cierto y determinado sentido más consistentes serán las traducciones dudosas correspondientes.

Finalmente, debe advertirse que ni son todos los que están (interpretaciones abusivas o erradas) ni están todos los que son. Además de los descuidos y errores propios o ajenos (p.e.: Peñalcázar figura en dicho índice de nombres como Ueñalcázar) hay

que tener en cuenta que, como consecuencia de la forma en que se ven obligados los cartógrafos a recoger la toponimia en los mapas, desaparecen muchas de las yuxtaposiciones observables en el habla habitual. Buena muestra de ello es que, tautologías tan conocidas con puente de alcántara, minas de almadén, castillo de alcocer, peña-alcázar, barrio del ar-rabal, monte-oria-mendi, peñón de gibraltar, cancho del pico del águila, etc., ni siquiera figuran en la muestra de referencia. ▲ significa, como en el mapa correspondiente, que se trata de un pico. Pongo entre corchetes [], algunos casos conocidos que no figuran en dicho mapa, pero que sirven para interpretar otras voces de la lista.

Agadão (¿año?), río: ¿río-río?
Agadón (>agadão), río: ¿río-río?

Agramón (l. *akra*-mont): monte-monte
Agramonte <> agramón
Agramunt <> agra-monte.

Aqualora, río: río-río-río.
Aguanál, río: río-río.
Aguas, playa de las: agua-agua.
Aguas, río: agua-agua.
Aguas Vivas, río: agua-agua.
Agüera, río: agua-agua.

El *Aguilar* de Campóo es un peñón; *Peña-Aguilera*, en Toledo, idem; el arr. del *Aguilón*, en Rascafría, idem; etc.

Águila (leído aguilar), *peña* del: peña-peña
Águila (l. aguilar), *punta* del: punta-punta.
Aguilar (l. peña), *château*: peña-castillo.
Aguilica (l. aguilar), *peña* de la: peña-peña.



Figura 4:
Peña del Aguilón, Aguilar de Campóo (Palencia)

He aquí los casos de dicha muestra que, a la luz de mis conocimientos actuales en la materia, serían redundantes:

Abión (leído avión: *avia*), río: río-río
Abioncillo < avión, río: río-río
Acebedo (bosque), *monte*: monte-monte.
Acequion, laguna del río: agua-agua-agua.

Aiguamurcia: agua-murcia: agua-agua (Hay acueducto)
Aja, río: río-río.
Alagón, río <> Aragón, río

Obsérvese que el sufijo -on aparece muchas veces sobre los nombres de los ríos.

Alba (leído alp-), *castillo* de: alto-alto.
Alba (l. alp-), *torre* de: alto-alto.

▲Alba (l. alp-), *peña* de: alto-alto.
 Albacastro (l. alp-) *castro* <> castralbo <> peñalba.
 ▲Albela (l. alp-), *montes* (l. mont-) de: alto-alto.
 ▲Albos (l. alp-), *picos*: picos-picos.
 ▲Alcalá, *atalaya* de: atalaya-atalaya.
 ▲Alcalá, *punta* de: castillo-punta.
 *
 Alcanadre (l. al-cana-), *río*: río-canal.
 *
 Alcoba (l. cubo), *pedra* (l. *peña*) de la: torre-torre.
 Alcoba de la *torre*: torre-torre.
 Alcobendas (l. alco-vinde-s): blanco-blanco.
 Alcolea (l. torre) de las *peñas* (l. torre): torre-torre.
 Alcubilla de las *peñas*: torre-torre.
 Alcudia de monteagut: montículo-montículo.
 Almadén de la plata: mina-plata.
 Almodovar (l. al-mon-dovar), *cerro*: cerro-cerro redondo.
 Almenara, *castillo* de: torre-torre.
 *
 ▲Alta, *montaña*: alta-alta.
 ▲Altomira (*alto-mir-a*): alto-alto.
 Alto Rey (l. ras, reix): alto-alto.
 ▲Altotero (*alto-te*): alto-alto.
 Alturas, *cornos* das: altos-altos.
 *
 ▲Anaga (ana-aga), *punta* de: punta-punta.
 ▲Anayet, *pico* de: pico-pico.
 ▲Aneto, *pico*: pico-pico.
 *
 Adanta, *río*.
 Anta de *rioconejos*: ¿río-río?
 Antas, *río*.
 Antela, *laguna*.
 Antuao (l. -año), *río*: ¿río-río-río?
 *
 Añamaza (*aña-maza*), *río*: río-molino-río.
 Añarbe, *río*: río-río.
 Añavieja, *laguna*: agua-agua.
 Añover del [río] Tajo: río-río.
 Añover del [río] Tormes: río-río.
 *
 Ara, *río*: río-río.
 Arabayona: (ara-bay-ona), *río*: río-río-río-río.
 Arade, *ribeira*: río-río.
 Aragón, *río*: río-río.
 Araguás (*ara-aguas*): agua-agua.
 Arán, *Vall d'*: valle-valle (Valle de la Vall de Arán) .
 Aranda, *río*: río-río.
 Aranda de [río] duero: ¿río-río-río? (Vid. más abajo).
 [Aranta: Adanta, río]
 Arandilla, *río*: río-río.
 Arandilla, *arroyo*: arroyo-arroyo.
 Aranzuelo, *río*: río-río.
 Araquil, *río*: río-río.
 Araviana (ara-avia-ana), *río*: río-río-río-río.
 Aravil, *ribeira* do: río-río.
 Araxes, (l. ara-axas), *río*: río-río.
 *
 Arga, *río*: río-río.
 Argamasilla, *laguna del río*: agua-río-río.
 Argandeña: río-río.
 Arganza, *río*: río-río.
 Arganzón > Arganza
 Argñoso (*arga-año*-): río-río.
 Argolada, *açude del río*: río-agua-río.

Argoños (l. *arga-oños*): río-río.
 Argos, *río*: río-río.
 Arguijo, *río*: ¿río-río?
 Arguiñano: río-río.
 *

Arinaga, *roque*: roca-roca.
 *

Arlanza, *río*: río-río.
 Arlanzón (Najerilla) > Arlanza.
 Arlas, *arroyo*: río-arroyo.
 Ar-nauri, *río*: río-río.
 Arto, *río*: río-río.
 Artoño > Arto, *río*: río-río-río.
 *

Atalaya, *castillo*: atalaya-atalaya.
 Atalayá, *cerro* de la.
 Atalayas de *montufar*: alto-alto.
 Aznaalcázar: castillo-castillo.
 Aznarón, *castillo* de: castillo-castillo.
 *

Avion (*abión*), *río*: río-río.
 Baiona (*bai-ona*), *ría* de: río-río-río.
 *

Balbriga: alto-fuerte.
 Balaguer, (*bal-ager*), *castillo*: alto-alto-alto.
 Banyoles, *lago*: agua-agua.
 Baña, *lago* de la *ría*: agua-agua-agua.
 *

Son también curiosos los siguientes casos.
 Baños de Fuentcaliente, B. de Fuentepodrida,
 B. de Fuentehedionda y B. de la Marrana.

*
 Barbate, *río*: río-río.
 Barbatona: ¿agua-agua?
 Baronia (l. -oña) de rialp: río-río.
 Baroña: ¿río-río?
 Batán, *arroyo* del (implicación).
 (Bayona: d. "Titulcia", confluencia de los ríos Jarama y Tajuña).
 Bayones (l. *bai-onas*), *río*: río-río.
 *

Bebalmont (d. Gibalbín): monte-monte.
 [Bedoña]: agua-agua.
 Bel-alcázar: alto-fuerte.
 Belfort: alto-fuerte.
 Belmonte: alto-alto.
 Belmonte de miranda (l. bel-monte-mir-): alto-alto-alto.
 Bellpuig, *castell*: alto-pico-castillo.
 Bellpuig, *château*: alto-pico-castillo.
 Belver de los *montes*: alto-monte.
 Belzunce, *château*: alto-castillo.
 Belfort <> Belfort.
 Bellmunt <> Belmonte.
 Bell-pui <> Bellpuig.
 Belver, *castell*: alto-castillo.
 ▲Bergon, *pic* de: pico-pico.
 *

Beyos, *desfiladero* de los: desfiladero-desfiladero.
 *

Bidueiro, *rego* do (¿bi = pi?): agua-agua.
 *

Blancafort (l. alp), *castell* de: alto-fuerte-castillo.
 Bohonal (l. Bodonal) de Ibor: agua - agua

*
Bornes de aguilar (l. aguilar): pico-pico.
 *
Bornos, río: río-río.
Bornova, río: río-río.
 *
Bujalamé, castillo: castillo-castillo.
Bujalance, castillo de 7 torres: castillo-castillo-torre.
 *
 ▲ *Cabezas, alto das*: alto-alto.
Cabeço de montachique: cabezo-montículo.
Cabeço monteiro: cabezo-montículo.
 ▲ *Cabeiro, punta*: cabo-punta.
 ▲ *Cabezón, alto del*: alto-alto.
 ▲ *Cabezas, monte de las*: altos-alto.
 ▲ *Cabezos altos*: altos-altos.
Cabo-Roig (l. ros): cabo-cabo.
(Cabo de rosas: l. cap-rox): cabo-cabo.
Cabo de gata: cabo-cabo.
Cabramalas: escarpe-escarpe.
Cabrera, castell: escarpe-castillo.
Cadagua, río: agua-agua.
 ▲ *Calamocho, cerro*: cerro-cerro.
Calamón (l. cala-mont-), *alto*: alto-alto-alto.
Calamonte: alto-alto.
Calatorao, castillo: alto- alto, *castillo*- torre- castillo.
Cala torret: torre-torre.
Calderón, laguna: cóncavo-cóncavo.
Caloca/o (¿cal-oca/o?): alto-alto.
[Calle Rúa Kalea: calle-calle-Kalle] (Estella, etc.)
 ▲ *Camorro* (cala-morro), *alto*: morro-morro-morro (morro).
Carmona (l. kara: cala-moña): cabeza-cabeza <> muñalba.
 *
Canalobre, cuevas de: cuevas-cuevas.
Candamo, cueva de: cueva-cueva.
Cañoles, río: riño-río.
Casa de Mirabel (mira-bel): alto-alto.
 ▲ *de Peña aguilar* (l. aguilar): peña-aguilar.
 ▲ *Montes de orón* (l. orós): monte-monte.
Casaño, río: río-río.
Casas de Cuesta mala: cuesta-cuesta.
Caserío de Montalbán (l. alp.): alto-alto.
Casilla de Alta mira: alto-alto.
 *
Castellar, castillo de: castillo-castillo.
Castellar, torre de: torre-torre.
Castell de castells: castillo-castillo.
Castellfolit de la roca: peña-peña, castillo-peña.
Castellfort: castillo-fuerte.
Castellnou de montfalcó: ¿castillo-monte-aguilar?
Castelló de tor: castillo-torre.
Castelltort <> Castelló de tor.
Castilnovo, castillo: castillo-castillo.
 ▲ *Castillo, peña del*: ¿peña-peña?: ¿castillo-castillo?
Castillo de ros: alto-alto.
Castralvo (l. alp.): peña-alba <> alba-castro.
Castrejón de la peña: peña-peña: castro-castro.
Castro, castillo de: castro-castro: castillo-castillo.
Castrofuerte: fuerte-fuerte.
 *
 ▲ *Cervero* (l. cerviz), *pico*: pico-pico.
Cerviá de ter: ¿cabeza-cabeza?
Cervoles, castell de: cabeza-castillo.
 *
Cirinuela < Cirueña

Cirueña, río: río-río.
 *
Claramunt (l. alp.), *castel de*: alto-monte-castillo.
Claros-montes (l. albos: alp.): ¿altos-montes?
Clermont (l. alp.): alto-monte.
 *
Collado del Portillo: paso-paso.
Collado, puerto el: puerto-puerto.
Cordel, sierra del: cuerda-cordillera.
 *
Cornicabra (l. cornión-cabra): escarpe-escarpe.
 ▲ *Corniñón, picos*: escarpe-escarpe.
 ▲ *Coronat, mont*: cabeza-monte.
 *
Cortijo Guadalimar: agua-agua.
 *
 ▲ *Corva, peña*: escarpe-escarpe.
 ▲ *Corbeira, peña*: escarpe-escarpe.
 ▲ *Corvina, punta*: punta-punta, escarpe-escarpe.
 ▲ *Corvo, punta*: escarpe-escarpe.
 *
Cregüeña (¿l. cire-?), *lago del río*: agua-agua-agua.
 *
Cubillo de castrejón: torre-castillo.
Cubo, castillo del: torre-torre.
 *
Cuernacabras: escarpe-escarpe.
 *
Cuevas del cañart: caños-caños: cuevas-cuevas.
Cuevas del canillo: cuevas-cuevas: caños-caños.
Cuevas minadas: minas-minas.
Cueva foradada: mina-mina.
 *
Curueño, (¿ci-ur-oño?), *río*: río-río.
Chorro, río del: agua-agua.
Dañador, río: río-río.
Deba, río: río-río.
Deva, río: río-río.
Divor, río: río-río (lbor: ðbro: ebro).
Doiras, río: ¿doria, daria, duero?
Dobra (l. doura), *río*: río-río.
Douro, río: río-río.
Duratón, río: río-río-río?
Ea, Eo, Eume, río.
Ebrillos < Ebro, río: río-río.
Ebro, río: río-río
(Trastévere < ébere < ebre: río)
Ebrón <> Ebro, río: río-río.
[E/Hebrón, torrente: río-río]
Ega (l. Egga: Onga), *río*: agua-agua
Ega > Ea, río.
Ega > Ea, río.
 *
Ena, río: río-río.
Enol, lago: agua-agua.
Engaña, río: río-río.
Eo, Ea, río.
 *
Er-, Ir-, parecen remitir a *río* en los siguientes casos de la muestra:
 *
Erdoñana (¿oña-ana?), *río*: río-río-río-río.
Erecia, río: río-río.

Ereño, (er-eño), río: río-río-río.
 Erges, río: río-río.
 Eña, río: río-río.
 Erjas, (zer-axa?), río: río-río.
 Emito, río: río-río.
 Esteras, río.

Iregua (l. ir-agua), río: río-río-río.
 Irixe (l. ir-ix), río: río-río-río.
 Irués (l. ir-es), río: río-río-río.
 Izana (l. is-ana), río: río-río-río.
 Iznatoraf (l. hisna): torre-torre.

Y sucede lo mismo con es-, ez (es)-, is-, iz (is)-; recuérdese el caso Is-Is (agua-agua):

Esba, río: río-río.
 Esca, río: río-río.
 Escobas, río: río-río.
 Escarta, río: río-río.
 Escunza, río: río-río.
 Ésera, río: río-río.
 Esgueva, río: río-río.
 Esla, río: río-río.
 Espinama (l. -ma), fuente: ¿fuente-fuente-fuente?
 Estanés, ibón de: agua-agua.
 Estarrón, río: río-río-río.
 Este, río: río-río.
 Estena (l. este-ena), río: ¿río-río-río?
 Ezcurra, río: río-río.
 Isábena, río: río-río-río.
 Isaby, río: río-río.
 Isbert, río: embalse: río-río.
 Isoba, lago: agua-agua.
 Isuela, río: río-río.
 Izadle, río: río-río.
 Izana (l. is-ana), río: río-río-río.
 Izarilla, río: río-río.
 Izkiz, río: río-río.
 Iznate, río: río-río.
 Izoria, río: río-río.
 Izourt, étang d'(l. río): río-río:

Fiñana (l. -ña-ana), río: río-río.
 Flumen, río: río-río.
 Fluvia (l. flumen-avia), río: río-río-río.

Fontanar: ¿fuentes o fuent-a-nar?
 Fontanares > fontanar.
 Fontañera (l. font-eñe-): fuente-fuente, fuente-agua.
 Fontibre (l. font-ibere: -evere: ebro): fuente-río.
 Fuentes de oñoro: fuente-agua.

Gargallo: alto-alto.
 Garona (l. -oña), río: río-río.
 Garueña (l. -oña), río: río-río.

Gata, cabo de: alto-alto.
 Gata, sierra: alto-altos.
 ▲Gato, cerro de: alto-alto.

Gibalbin (l. gebal-alp.): alto-alto.
 Gibalto (l. gibal-alto): alto-alto.

Gibraltar (l. gebel-faro): alto-torre.
 Gibrálgala (l. gebel-gal-): alto-alto.
 ▲Gibraltar, peñón (l. gebel, altar o tari): punta-punta-punta.

Gigüela y Cigüela, ríos.

Grado del pico: puerto de. Grao, grau, grado: ¿Puerto seco, puerto de mar, pico (aguilar) o sendas opciones?

Gramont, chateau: ¿A-gra-, grao-?: alto-castillo.
 Gredos, picos de: ¿picos-picos?

Como consecuencia de la dominación árabe más o menos intensa de Hispania a lo largo de unos ocho siglos (además de los gua-, aguas, mar., etc., traducidos al árabe hispano) las formas gua-, quad-, guada-, aplicadas a ríos o valles son abundantísimas⁶. Pero aquí nos ocuparemos sólo de los que, además de aflorar en esta muestra, parecen tripletes, así como de algún que otro caso singular.

Guadahortuna (l. -oña), río: río-río-río.
 Guadalaviar (-avia-), río: río-río-río.
 Guadababor, río: río-río-río.
 Guadabullón, río: río-río-fuente.
 Guadalcanal, río: río-canal-río.
 Guadalemar, río: río-río-río.
 Guadálfeo (l. Alfeo), río: río-río-río.
 Guadalimar > Guadalemar, río.
 Guadalix (-ix: is), río: río-río-río.
 Guadalobón, río: río-río-río.
 Guadalupe, río: río-río-río.
 (-lope, lobo, etc = río en corrientes rebautizadas por los árabes).
 Gualupe > Guadalupe, río.
 Guadalopillo > Guadalupe, río.
 Guadalupejo > Guadalupe, río.
 Guadarrama (l. -rambla), río: río-río-rambla.
 Guadarrojo, río: río-arroyo-río.
 Guadiana, río: río-río-río.
 Guadi[ri]ato, río: río-río-río.
 Guadix (hay río) <> Guadalix.
 Gualemar, río: río-río-río.
 Guardiania, río: río-río-río.
 Guareña, río: río-río-río.
 Guadamar <> Guadimar, río.

Guadalhorce, río: ¿Horce, huerce = río?
 Guadilla de Villamar: agua-agua.
 Guallar, laguna: agua-agua.
 Guara, embalse: agua-agua.
 Guadiamar, río: río-río.

Henar/fenar, río <> Fontanar.
 Henares, río <> Fontanares.

Hoces, estrecho de las. <> Hozgarganta.
 Hozgarganta, río.

*
Ibaizábal, río: río-río.
Ibias, río: río-río (Ibeas, río Arl-).
Ibor, río: río-río.
(Ibón: laguito, lagunilla, charco).
Ip (l. Ib), ibón: ibón-ibón.

*
Lagomar: lago-lago.
Laguna de zóñar: agua-agua.
Lea, río.
Leça, río.
Leizarán, río: río-río.
Leza, río.
Lezuza, río.
Lora del río [axa]: río-río-río.
Lue, ribeira do: río-río.
Lucio de los Ánsares, río: agua-río.
Magaña, río: río-río.

*
Mala, punta: punta-punta.
Maladeta, pico de la: pico-pico.

*
Mandeo, río: río-río.
Manga (l. manka), arroyo: río-río.
Margañan, río: río-río.
Maroñas (l. mar-oña), río: río-río-río.
Maroño (l. mar-oño), río: río-río-río.

*
Masía del Mas: mas-mas.

*
Mendíbil (l. bel): monte-monte.
Mendíroz (l. orós): monte-monte.
Mendívil <> Mendíbil.
Mezquita. Catedral: templo-templo.
Mirabel: alto-alto <> bel-monte.

*
Molino de al-maza: molino-molino.

*
▲Moncayo (l. mons-cayo): pico-pico.
Monroy (l. mont-ros), castillo: monte-cabo-castillo.
Montagnont, pic de: pico-pico.
Montagut, castell de: pico-castillo.
Mont-albán (l. alp.): monte-alto.
Montalbos (l. alp.): motes-altos.
Montalvo <> montalbo.
Mont, pic du: pico-pico.
Montaud (l. tot), pic de: monte-alto-alto.
[Monte-Alto-bizkar]: alto-alto-alto.
[Monte-Asto-biskar]: alto-alto-alto.
Montes de orós: montes-montes.
Montgai: alto-alto.
Montgal: alto-alto.
Montoria: monte-montaña.
Montoro: alto-alto.
Montouro: alto-alto.
Mont-ras: alto-alto.
Mont-ros, castells: alto-alto-castillo.
Moratalaz, castillo: alto-alto-castillo.
Morro, punta: punta-punta.
Morro del cocón: punta-cabeza.
Morro jable (¿gebel?), punta: morro-punta.
▲Muñalba (l. moña-alp.): alto-alto.
Muñatoiz, castillo de: alto-alto-castillo.
Muñogalindo: alto-alto.
Muñoner del pico: pico-pico.

*
Murrias de paredes: paredes-paredes.

*
Nagear (F.), río: río-río.
Nágima, río: río-río.
Naguilles, lac de: agua-agua.
Nájera, río: río-río.
Najerilla (o Neila) > Nájera.
Nalón, río: río-río.
Nansa, río: río-río.
Narcea, río: río-cueva-río.
Naredo, río: río-río.
Narla, río: río-río.
Nau (¿-o, -u?), río: río-río.
Nava, laguna de la: agua-agua.

Nava, en la Sierra de Guadarrama, se rebaja habitualmente a pradería.

Nava, lavajo (navajo) de la: agua-agua.
Navalafuente, laguna de: agua-agua-agua.
Navalagamella: nava-nava.
Navalcan, embalse de: nava-cóncavo-agua.
Navaluenga, laguna de: agua-agua.
Navalvillar de ibor: agua-agua.
Navaseca, laguna: agua-agua.
Navea, río: río-río.
Navelgas, río: río-río.
Navia (l. na-avia), río: río-río-río.
Naviejo < Navia.

*
Neila (l. na-la) o Najerilla, río: río-río.
Neira, río: río-río.
Nela (l. ne-la), río: río-río.
Nervión (l. na-er-avion), río: ¿río-río-río?
Névalo, río: río-río.

*
Nora, río: río-río.
Noreña, río: río-río-río.

*
Oíati, río:
Ojacastro, río: río-río.
Ojailén, río: río-río.
Oja o Glera, río: río-río.
Ojen, río: río-río.
Ojo guareña: agua-agua-agua (manantial).
Ojos, embalse de los: agua-agua.
Ojos de Moya, río: agua-río.
Ojos de Villaverde, río: río-río.
Ojos del río guadiana: agua-agua-agua-agua.
Ojuelos de laguna seca: ojos-ojos, navazo-navazo.
Olhos de agua: agua-agua.

*
Omañas (l. ma-añas), río: río-río.
Omaño (l. ma-año), río: río-río.
Onsella (l. fonsella), río: fuente-río.
Onyar (l. oñar), río: río-río.

*
La forma griega orós (monte) parece haber dejado su huella en casos tales como Oriamendi (monte-monte), Oretanos (montes), Oropesa, Orihuela, etc., por lo que me atrevo a poner en consideración, en conjunto, los siguientes casos de esta muestra:

Oria, sierra: monte-monte.
 Oro, peñas de: (¿alto-alto?)
 Oroel, peña: pico-pico.
 Oropesa, sierra de: monte-monte.
 Orós alto: alto-alto.
 [Urriellu: ori-ello, pico: pico-pico].

Ortigosa de Ríoalmar: agua-agua.

Oruña (l. or-oña): ¿río-río?
 Oteiro da cabeça: otero-otero.

Palo, puerto de: puerto-puerto.
 Puerto de palos: puerto-puerto.

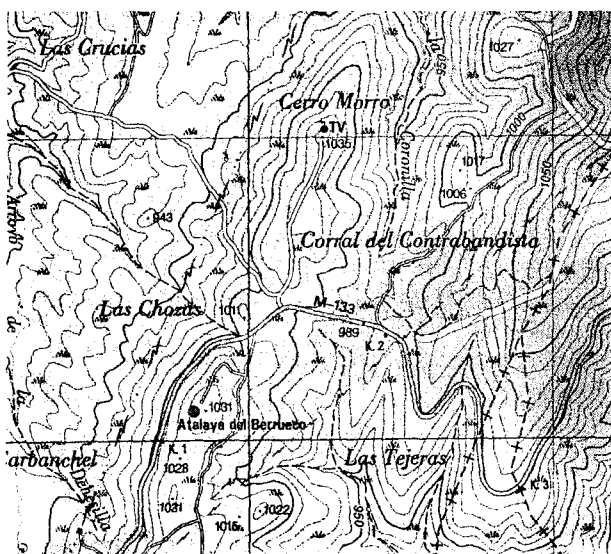


Figura 5: Cerro-Morro: El Berrueco (Madrid)

Panderruedas, puerto: puerto-puerto.
 Pan de trave, puerto: puerto-puerto.

Paúles del agua: agua-agua.

Penáguila (l. peña-águila): peñón-peñón.
Peñalva (l. alp.) **de alva**: peña-peña-peña (salvo que sea blanca).
Peñalva de castelo (l. peña): peña-peña-peña (castillo).
 Penha do aguilar (l. aguilar): peña-peña.
 Penhaforte: peña-peña <> Castelfort.
 Peña, castillo de la: castillo-castillo.
 Peña cabra: escarpe-escarpe.
 Peña-castillo: castillo-castillo <> Castelfort.
 Peña de cabra: escarpe-escarpe.
 Peña del águila: (l. aguilar): escarpe-escarpe.
 Peñalba (l. alp.) de castro: peña-peña-castillo.
 Peñafior, castillo de: castillo-castillo.
▲Peña Gorbea, sierra: pico-pico-pico, pico.
 Peñiscola (l. peñi-skala): peña-peña.
 Peñón blanco (l. alp.), punta del: punta-punta-punta.
 Peñón del roque (l. roca): peña-peña.
 Pera, castell de: peña-peña.
 Peralta de alcolea <> Alcolea de las Peñas.

Pi- se corresponde con **río** en los siguientes casos de esta muestra:

Picaña: ¿río-caño = canal? ¿= Picoña?
Picoña, río: río-río-río.
 Piedra, río: (?).
Piezga (l. pi-es), **río**: río-río-río.
Pigueña (l. pi-gua-eña), **río**: río-río-río-río.
 Pilde, río: río-río.
Piloña (l. pi-l-oña), **río**: río-río-río.
 Piron, río: (?).
Pisueña (l. pi-is-ueña), **río**: río-río-río-río.
 Pisuerga (¿pi-is-orga?), **río**: río-río.
 Pñiegua: agua-agua.

▲Picaza, montes de: pico-monte, alto-alto.
 ▲Picazo, monte de el: picazo-picazo.
 ▲Pico Alto: alto-alto.

Porma (l. Borma), **río**: río-río.
[Portillo de Leizar Ateca]: paso-paso-paso.
 Pozas, río de las: agua-agua.
 (Pozas del lino, del esparto, etc.)
 Pozas del esparto.
 Pozo de urama (l. ura-ma): agua-agua.

Puig-agud: pico-pico.
 Puig-castellar: pico-pico (castillo).
 ▲Puig-cerver: pico-cabezo.
 Puig dalbo (l. alp): pico-pico.
 ▲Puig del moro (l. morro): pico-pico.
Puig de ros de dalt: pico-pico-pico.
 ▲Puigmal: pico-pico.
 Puigpunyent <> Puigmal.
 Puig-oriol, Santa Eulàlia de: pico-pico.
 Puig-reig (l. ros): pico-pico.
 Puigvert de agramont: pico-alto-alto.
 Puntal, cerro del: punta-punta.
 Putxet d'en puig: pico-pico.

Puente de alcántara: puente-puente.
 Puenteagüero.
 Puente-Avias <> Puente del Río.
 Puente del Río.
 Puente Duero.
 Puentedura (l. del ura).

Rambla del agua: agua (torrencial)-agua.

▲Ras, cap: cabo-cabo.

Riaño (l. río-año), **río**: río-río-río.
 Riáticos, río: río-río.
 Riato, río: río-río.
 Riaza, río: río-río.
 Ribadeo, ría: río-río.
[Ribadiso (l. Riba-de-iso), **río**: río-río-río].
 Ribadoura: río-río.
 Ribadulla (l. ull-a): río-fuente (ojo).
 Ribamar: río-río.
 Ribarroja, río: río-río.
 Ribeira de isna: río-río-na.
 Riera, río: río-río.
 Riguel, río: río-río.

*
Rincón de ademuz: rincón-rincón.
*

Río de ríoseco: río-río.
Riodera: río-río.
Riodouro <> riudaura.
Riolé, rambla de: río-río.
Riolobos: río-río.
Riosequillo, río: río-río.
Riosequín, río: río-río.
Riosequino, río: río-río.
Rioseras, río: río-río.
Ris (l. ri-is), río: río-río-río.
Rituerto, río: río-río.
Riudaura: río-río.
Riudecanyes: río-canal.
Riumar: río-río.

Y, seguramente, Rudrón, Ruidera y Ruyales, que son ríos.

*
Rocafort: peña-peña: castillo-castillo.
Rocaforte <> Rocafort.
Rochaforte <> Rocaforte.
▲Rouch (l. rox), mont: alto-alto, monte-monte.
*

Saelices de la sal: sal-sal.
Saja (l. sa-aja), río: río-río-¿río?
Sajazarra, río: ríoviejo-río.
Sella (ant. Salia), río: río-río.
*

▲San Cristóbal del monte: monte-monte (Cristo=Bal=Bel=Monte).
Sant Cristófal (l. ph = p = b) de castellbell: bel-bel-bel: alto-alto-alto.
Sant Cristófal (l. bal) de monteaguas: monte-monte.
*

Simancas (¿ci- mankas?) (Río Duero).

Tarifa, punta de: punta-punta.
[Tejera de Aguinaga]: tejos-tejos.

Torralbet (l. alp.): torre-alta.

Torralbilla (l. alp.): torre-alta.

Torralta: torre-alta.

Torrealbilla <> Torralbilla.

Torrealta <> Torralta.

Torre de arcas: torre-torre.

Torre del burg-o: torre-torre.

Torre-tar-tajo: torre-torre.

Torres-torres (Sagunto, Val.).

▲Torrox (l. rox), punta de: punta-punta-punta.

Torrubio (¿rox?) del castillo: torre-torre.

Tossal de moro (l. morro): cabeza-cabezo.

▲Tourinán, cabo: torre-punta.

▲Tourmalet, col de: pico-pico-pico.

▲Trafalgar (l. -aggar), cabo de: punta-punta.

Traspeña de la peña: peña-peña.
*

Tur (¿D-ur, T-ur?), que parece remitir a río, aparece en los siguientes casos:

Tuñá, río: río-río.

Turleque, río: río-río.

Turón, río: río-río.

Turrilla, río: río-río.

Turruchel, río: río-río.

Turruncún, río.

Turueño (l. tur-oño), río: río-río-río.

Turza, río: río-río.

Tus (¿tu-es?): río-río.
*

Más claro es el caso de *ur*, según puede verse en la siguiente serie:

Uma (¿ur-ma?), río: río-río.

Uña (l. oña), laguna de: agua-agua.

Ura, río: río-río.

Urbel, río: río-río.

Urbión (l. ura-avión), río: río-río-río.

Urdon, río: río-río.

Urederra, río: río-río.

Urola, río: río-río.

Urueña, río: río-río-río (+ espina).

Uruñuela > Urueña, río.

Urumea, río: río-río.

Urobi, río: río-río.

Uría, río: río-río.

Urnágo, río: río-río.
*

Valdavia, río: valle-río-río.

Val del ojo, laguna de: ojo-laguna.

Vilanova de bellpuig: pico-pico.
*

Zafalgar, sierra: ¿montes-montes?

Zayas de torre: torre-torre.

NOTAS

1.- M. Pidal, R.: *Los godos y la epopeya española*, Madrid, 1956, p.11.

2.- *Gran Atlas de Carreteras España-Portugal*, Barcelona, 1987, ed. Plaza y Janés.

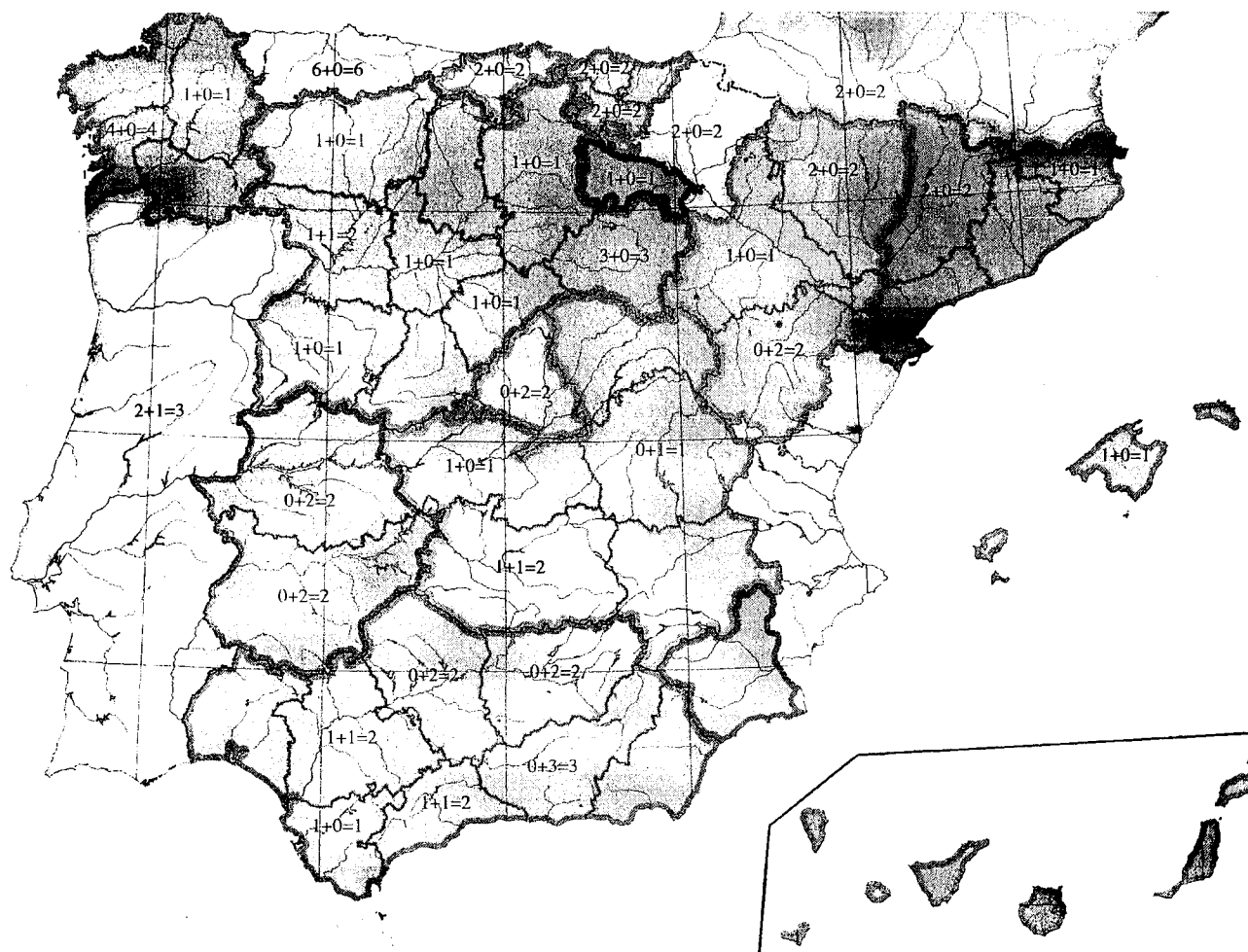
3.- Véanse publicaciones a mi nombre en ISBN-España, B. N. (Madrid), Bibl. del Ateneo (Madrid), Bibl. de la UPM, etc. Más el trabajo de Vicente García de Diego sobre la toponimia del reino de Sevilla, que no había leído antes.

4.- *Toponimia de Alicante (La oronimia)*, Alicante, 1990, pp. 7-8, y en *Los topónimos: sus blasones y trofeos. La toponimia mítica*, Madrid, MM.

5.- Es notable, entre otros, el caso paradigmático de Madrid. Véase Oliver Asín, Jaime: *Estudio del nombre de "Madrid"*, Madrid, 1991, 2ª ed., 417 pp. Según este

fac. de 1984. Por su parte, el citado García de Diego (*Top. ...Jerez*, 1972, pp. 10-11) dice al respecto: “De la diosa de las aguas, Matra, en la Galia, hay inscripciones: ‘matrabus’, pero el latín ‘matre’ (madre), se aplica también a cursos de agua importantes. En el sur hay: Arroyo de la Madre en Gr. y Huel., Arr. de la Madre en las Marismas de Huel.; Arr. de la Madre Vieja en Cádiz y laguna de las Madres en Huel.: pero hay todavía Matre-*ra*, cerca de Villamartín, en forma culta, con muchas ruinas. Matrona (el río Marne), en su forma Madrona, se aplica en el lenguaje corriente en Cádiz a cualquier conducto de agua”. Sobre el “Origen de Madrid como cruce de vías romanas”, véase <http://www.gonzaloarias.net>; Joaquín Caridad (trabajo en prensa)

6.-Terés, Elías. *Materiales para el estudio de una toponimia hispanoárabe. Nomina fluvial*, Madrid, 1986, CSIC. Tomos I y II.



56 ■ El Nuevo Miliario